

CONFIRMACIÓN

(del lat.

confirmatio = fortalecimiento, consolidación): Junto con el Bautismo y la Eucaristía, la Confirmación es uno de los tres sacramentos de iniciación de la Iglesia católica. Así como en Pentecostés el Espíritu Santo descendió sobre la comunidad de los discípulos reunidos, el Espíritu Santo viene también sobre cada bautizado que pide a la Iglesia el don del Espíritu Santo. Este sacramento le afianza y le fortalece para dar testimonio con la vida en favor de Cristo.

CRISMA

(del griego *chrisma*

= óleo de unción, y *christos* = el ungido): El crisma es un óleo hecho con una mezcla de aceite de oliva y resina balsámica. En la mañana del Jueves Santo el obispo lo consagra, para que sea empleado en el Bautismo, la Confirmación y la ordenación de sacerdotes y obispos, así como para la consagración de altares y campanas. El aceite es símbolo de alegría, fuerza y salud. Las personas ungidas con el crisma deben difundir el «buen olor de Cristo» (2 Cor 2,15).

201 ¿Qué supone recibir un nombre en el Bautismo?

Mediante el nombre que recibimos en el Bautismo nos dice Dios: «Te he llamado por tu nombre, tú eres mío» (Is 43,1). [2156-2159, 2165-2167]

En el Bautismo el hombre no se disuelve en una divinidad anónima, sino que es confirmado precisamente en su individualidad. Estar bautizado con un nombre determinado quiere decir que Dios me conoce; me dice sí y me acepta para siempre en mi unicidad inconfundible.

→ 361

202 ¿Por qué los cristianos deben procurar elegir en el Bautismo los nombres de grandes santos?

No hay mejores ejemplos que los santos y tampoco mejores intercesores. Si mi patrono es un santo, tengo un amigo junto a Dios. [2156-2159, 2165]

El Sacramento de la Confirmación

203 ¿Qué es la Confirmación?

La → CONFIRMACIÓN es el → SACRAMENTO que completa el Bautismo y en el que recibimos el don del Espíritu Santo. Quien opta libremente por una vida como hijo de Dios y bajo el signo de la imposición de las manos y la unción con el → CRISMA pide el Espíritu de Dios, recibe la fuerza de ser testigo del amor y del poder de Dios con sus palabras y obras. Es entonces un miembro pleno y responsable de la Iglesia católica. [1285-1314]

Cuando un entrenador manda salir al campo a un futbolista, le pone la mano en el hombro y le da sus últimas instrucciones. Así se puede entender también la Confirmación. Entramos en el campo de la vida. Se nos imponen las manos. Por el Espíritu Santo sabemos lo que debemos hacer. Nos ha motivado profundamente. Su envío resuena en nuestros oídos. Sentimos su ayuda. No queremos decepcionar la confianza que ha puesto en nosotros y vamos a



ganar el partido para él. Sólo tenemos que querer y escucharle.

→ 119-120

204 *¿Qué dice la Sagrada Escritura acerca del sacramento de la Confirmación?*

Ya en el → ANTIGUO TESTAMENTO el pueblo de Dios esperaba que el Espíritu Santo se derramaría sobre el Mesías. Jesús llevó una vida en un espíritu especial de amor y en total unión con su Padre del cielo. Este Espíritu de Jesús era el «Espíritu Santo» que anhelaba el pueblo de Israel; y era el mismo Espíritu que Jesús prometió a sus discípulos, el mismo Espíritu que descendió sobre los discípulos cincuenta días después de la Pascua, en la fiesta de Pentecostés. Y nuevamente es el mismo Espíritu Santo de Jesús quien desciende sobre aquel que recibe el → SACRAMENTO de la → CONFIRMACIÓN. [1285-1288, 1315]

Ya en los Hechos de los Apóstoles, que se escribieron pocos decenios después de la muerte de Jesús, vemos a Pedro y a Juan en «viaje de Confirmación»; ambos

Quando los apóstoles, que estaban en Jerusalén, se enteraron de que Samaría había recibido la palabra de Dios, enviaron a Pedro y a Juan; ellos bajaron hasta allí y oraron por ellos para que recibieran el Espíritu Santo; pues aún no había bajado sobre ninguno; estaban sólo bautizados en el nombre del Señor Jesús.

Hch 8,14-16



El Espíritu del Señor, Dios, está sobre mí, porque el Señor me ha ungido. Me ha enviado para dar la buena noticia a los pobres, para curar los corazones desgarrados, proclamar la amnistía a los cautivos, y a los prisioneros la libertad.

Is 61,1

Oh Dios, crea en mí un corazón puro, renuévame por dentro con espíritu firme.

Sal 51,12

Acercaos a Dios y él se acercará a vosotros.

Sant 4,8

Pongo delante de ti la vida y la muerte, la bendición y la maldición. Elige la vida, para que viváis tú y tu descendencia.

Dt 30,19

Digo que importa mucho, y el todo, una grande y muy determinada determinación de no parar hasta llegar, venga lo que viniere, suceda lo que sucediere.

SANTA TERESA DE JESÚS

imponen las manos a nuevos cristianos, que antes «sólo estaban bautizados en el nombre del Señor Jesús», para que su corazón se llene del Espíritu Santo.

→ 113-120, 310-311

205 *¿Qué sucede en la Confirmación?*

En la → CONFIRMACIÓN el alma de un cristiano bautizado queda marcada con un sello indeleble que sólo se puede recibir una vez y que marca a esta persona para siempre como cristiano. El don del Espíritu Santo es la fuerza de lo alto en la que esta persona realiza la gracia de su Bautismo a través de su vida y es «testigo» de Cristo. [1302-1305, 1317]

Confirmarse quiere decir hacer un «contrato» con Dios. El confirmando dice: Sí, Dios mío, creo en ti. Dame el Espíritu Santo para pertenecerte totalmente, para no separarme nunca de ti y para dar testimonio de ti toda mi vida en cuerpo y alma, con hechos y palabras, en los días buenos y en los días malos. Y Dios dice: Sí, hijo mío, yo también creo en ti, y te concederé mi Espíritu, me doy yo mismo. Te perteneceré totalmente. No me separaré de ti nunca, ni en esta vida ni en la eterna. Estaré en tu cuerpo y en tu alma, en tus hechos y palabras. Incluso cuando tú me olvides, yo estaré ahí, tanto en los días buenos como en los malos. → 120

206 *¿Quién puede ser confirmado y qué se exige a quien solicita la Confirmación?*

Todo cristiano católico que ha recibido el → SACRAMENTO del Bautismo y que está en «estado de gracia», puede ser admitido a la → CONFIRMACIÓN. [1306-1311, 1319]

Estar en «estado de gracia» quiere decir no haber cometido ningún pecado grave (pecado mortal). Por un pecado mortal el cristiano se separa de Dios y sólo puede ser reconciliado de nuevo con él mediante la Confesión. Un (niño o joven) cristiano que se prepara para recibir la Confirmación se encuentra en una de las fases más importantes de su vida. Por ello hará todo lo posible para comprender la fe con su corazón y con su inteligencia; pedirá el Espíritu Santo a solas y con otros;

se reconciliará de varios modos consigo mismo, con las personas de su entorno y con Dios; aquí tiene su sentido la Confesión, que acerca también más a Dios aun cuando no se haya cometido ningún pecado grave. → 316-317

207 ¿Quién puede administrar la Confirmación?

El → SACRAMENTO de la → CONFIRMACIÓN es administrado normalmente por el → OBISPO. Si fuera necesario, el obispo puede encomendárselo a un → SACERDOTE. En peligro de muerte cualquier sacerdote puede administrar la Confirmación. [1312-1314]

El Sacramento de la Eucaristía

208 ¿Qué es la Sagrada Eucaristía?

La Sagrada → EUCARISTÍA es el → SACRAMENTO en el que Jesús entrega por nosotros su Cuerpo y su Sangre: a sí mismo, para que también nosotros nos entreguemos a él con amor y nos unamos a él en la Sagrada → COMUNIÓN. Así nos unimos al único Cuerpo de Cristo, la Iglesia. [1322, 1324, 1409]

Después del Bautismo y la → CONFIRMACIÓN, la → EUCARISTÍA es el tercer sacramento de la iniciación cristiana. La Eucaristía es el centro misterioso de todos los sacramentos, porque el sacrificio histórico de Jesús en la Cruz se hace presente durante la transubstanciación de un modo oculto e incruento. De este modo la celebración eucarística es «la fuente y cima de toda la vida cristiana» (Concilio Vaticano II, *Lumen Gentium* [LG], 11). A ella está orientado todo; más allá de ella no hay nada mayor que se pueda alcanzar. Cuando comemos el pan partido, nos unimos con el amor de Jesús, que entregó por nosotros su cuerpo en la Cruz; cuando bebemos del cáliz, nos unimos con aquel que en su entrega derramó incluso su Sangre. Nosotros no hemos inventado este rito. Jesús mismo celebró con sus discípulos la Última Cena y anticipó en ella su muerte; se dio a sus discípulos bajo los signos de pan y vino y exhortó a que, desde entonces, y después de su muerte, celebraran la → EUCARISTÍA: «Haced esto en memoria mía» (1 Cor 11,24).

→ 126, 193, 217

Dios nos habla dado algo mayor, si hubiera tenido algo mayor que él mismo.

SAN JUAN MARÍA VIANNI Y (1786-1859, el «cura de Ars»)

El verdadero efecto de la Eucaristía es la transformación del hombre en Dios.

SANTO TOMÁS DE AQUINO

EUCARISTÍA

(del griego

eucharistia = acción de gracias): Eucaristía se denominaba originariamente la oración de acción de gracias, que en la celebración eucarística de la Iglesia primitiva precedía a la transformación del pan y el vino en el Cuerpo y la Sangre de Cristo. Posteriormente se aplicó la palabra a toda la celebración de la Santa Misa.

Antes de la fiesta de la Pascua, sabiendo Jesús que había llegado su hora de pasar de este mundo al Padre, habiendo amado a los suyos que estaban en el mundo, los amó hasta el extremo.

Jn 13,1

